



ewelsh.wordpress.com

CONTENIDO

| | |
|---------------------------|-------|
| Mi visita..... | 1 y 2 |
| Masa..... | 2 |
| Rincón de poesía..... | 3 |
| Rincón de poesía..... | 4 |
| Lanzamiento (poster)..... | 5 |
| Georgette de Vallejo..... | 5 y 6 |
| Paco Yunque..... | 6 |



Foto del archivo de ÁureoSotelo

Celebrando el centésimo vigésimo aniversario del nacimiento del gran poeta César Vallejo

MI VISITA A LA TUMBA DE VALLEJO EN PARÍS,

Y EL NACIMIENTO DE LA OBRA DE TEATRO:

“VALLEJO, PERÚ AL PIE DEL ORBE”

Prof. Áureo Sotelo Huerta

Como profesor de la Universidad Ricardo Palma e integrante del “Consejo Nacional Todas las Sangres”, que preside su fundadora la poeta Beatriz Moreno, fui invitado por la Asociación Cultural “Tertulias Lorquianas” de Valderrubio y la Casa Museo Federico García Lorca, de Granada-España, presidida por el poeta Pedro Henríquez, al *Encuentro de Culturas*. El evento que se realizó entre el 18 y 25 de octubre pasado contando con la participación de poetas peruanos, argentinos y españoles, en cuya programación expuse la ponencia “*José María Arguedas, el mundo andino y su trascendencia histórica*”, en los diferentes escenarios que nos tocó participar, incluyendo el famoso palacio la Alhambra y la Casa Museo Federico García Lorca, el genial granadino, poeta y dramaturgo.

Nuestro encuentro con Vallejo.

En medio de esta fiesta literaria, había entre los integrantes de la delegación peruana un ideal; el de llegar a París para encontrarnos con el cholo Vallejo; nuestro hermano ausente. Regresamos a Madrid, la ciudad de los trenes subterráneos que facilita el tránsito y otras maravillas, finalmente enrumbamos a Barcelona, la tierra de ese maravilloso arquitecto Antoni Gaudí y de ahí volamos hasta París. Ya en la “Ciudad Luz” y después de instalarnos en el hotel, nos fuimos al barrio de Montparnasse, en cuyo cementerio reposan los restos de nuestro admirado compatriota. Al fin lo encontramos, el momento fue indescriptible. Ahí nos estaba esperando: “*Y su cadáver estaba lleno de mundo*”. Lavoisier más genial que nunca nos recordaba que: “*La materia no se crea ni destruye, sólo se transforma*”; mientras nuestro Antúnez de Mayolo añadía: “*La materia es la que muere más no la energía*”. Y es que esa energía estaba presente, que agradecido y feliz recibía nuestras ofrendas. Después de ese baño metafísico sentimos sus manos en nuestros hombros: “*Entonces todos los hombres de la tierra le rodearon;/los vio el cadáver triste, emocionado;/ incorporóse lentamente/ abrazó al primer hombre; echóse a andar*”.

UNA ANÉCDOTA INOLVIDABLE. -“SIENTATE, ESCRIBIREMOS NUESTRA OBRA” - ME DIJO.

- Sé qué hace años quieres escribir algo acerca de mí; te voy a dictar la obra de teatro: “Vallejo, Perú al pie del orbe”.

Aquella tarde y noche nos deleitamos contemplando la belleza de París, imaginariamente nos encontramos con Víctor Hugo, Dumas, Flaubert, Proust, Parmentier, Baudelaire, Tolouse Lautrec. El martes 25 paseamos por el Arco del Triunfo y la famosa avenida de los Campos Elíseos hasta llegar al incomparable Museo de Louvre. Como tengo lesión en la rodilla, al día siguiente decidí quedarme en el hotel. Ese miércoles 26 de octubre del 2011, será para mí inolvidable, porque mientras descansaba, sentí un soplo divino; un efluvio como el que vio Kekulé frente al fuego, una fuerza misteriosa que ingresó a mi cuarto y empezó a dictarme una obra de teatro.

VALLEJO.- Si empiezas con los acontecimientos de “Los heraldos negros”, tienes una entrada formidable. Esa diatriba de Clemente Palma es espectacular: - “*Señor Vallejo, también es usted de los que vienen con la tonada de que aquí a todos los que tocan de afición la gaita lírica, o sea a los jóvenes a quienes les da el naipe por escribir tonterías poéticas más o menos desafinadas o cursis.*

(Continúa en la página 2)

Y la tal tonada le da margen para no poner en duda que hemos de publicar su adefesio. Nos remite usted un soneto titulado "El poeta a su amada", que en verdad lo acredita a usted para el acordeón o la ocarina más que para la poesía. ¿A qué diablos llama usted los maderos curvos de sus besos? ¿Cómo hay que entender eso de la crucifixión? ¿Qué tiene que hacer Jesús en esas burradas más o menos infectas?...Hasta el momento de largar al canasto su mamarracho, no tenemos de usted otra idea sino la de deshonra de largar la colectividad trujillana, y que si se descubriera su nombre, el vecindario le echaría lazo y la amarraría en calidad de durmiente en la línea del ferrocarril a Malabrigo".

YO.- ¡Maravilloso! ¡Una escena espectacular! ¿Y la segunda Maestro César?

VALLEJO.- Lo que pasó en Santiago de Chuco, en que tras una protesta hubo muertes, agitación, incendios; que por ser poeta, estudiar en la universidad Mayor de San Marcos; Trujillo y pertenecer al "Grupo Norte", vestir siempre con elegancia, me señalaron como culpable de esos hechos; me vi obligado a huir; finalmente me metieron preso por el delito de "Sembrar estrellas en el corazón de los hombres", como decía el famoso poeta español Marcos Ana...mientras me preguntaba: "Oh las cuatro paredes de la celda./ Ah las cuatro paredes albicantes/ que sin remedio dan al mismo sitio"/ ...Amorosa llavera de las innumerables llaves,/si estuvieras aquí, si vieras hasta qué hora son cuatro estas paredes..." Estuve ocho meses, allí escribí "Trilce", los críticos se mofaron de mí; no me comprendieron. Chocano dijo: "El poeta sin poemas". Como en cualquier momento me volverían a meter preso, "porque como en el Perú se ama la poesía más no al poeta", como dice Verástegui; decidí irme al extranjero.

YO.- Las cuatro paredes, "Amorosa llavera...". ¿Y la tercera?

VALLEJO.- Mi viaje a Francia, sin conocer a nadie, sin dinero; pero, tuve la satisfacción de encontrarme con los grandes artistas de la generación del 27, como Neruda, Hernández, García Lorca, Guillén, Picasso, Dalí, Alberti, Huidobro, Salinas, Gerardo Diego, Abril de Vivero, Silva entre otros; todos ellos grandes poetas del creacionismo, surrealismo, futurismo, ultraísmo; admiradores de la Revolución bolchevique. Conocí a Georgett, con quien viajamos a Moscú. De esa experiencia escribí mis obras de teatro "A la otra orilla corre el río", "Lockout"; en 1931 escribí: "Rusia 1931, o Al pie del Kremlin", también mi novela "El tungsteno" Me botaron de Francia, viajé España y otros países de Europa.

YO.- Don César, su vida es formidable, esta escena va a ser sensacional. No se moleste maestro y la cuarta escena ¿Cómo sería? La voz de Georgett se dejó escuchar.- César, no te olvides de mí. -Mi amada Georgett, cómo no tenerte presente, si tú, discreta y asertiva como el río Sena, me haces navegar por la vida; tú siempre estás "aquí en el horno de mi corazón". Todo lo dejaste por mí -Ah poeta- Dijo ella- y tú como el Amazonas, cálida y desbordante me acaricias con tus versos...Y se fue riendo.

VALLEJO.- La Revolución Española de 1936; cuando Franco sintiéndose derrotado por las fuerzas revolucionarias pidió ayuda a Hitler. Ahí escribí "España aparte de mí este Cáliz". "Solía escribir con su dedo grande en el aire:/ vivan los compañeros! Pedro Rojas,/ de mirada de Ebro, padre y hombre,/ marido y hombre, ferroviario y hombre,/padre y más hombre, Pedro y sus muertes...¿Viban los compañeros! ¡viban con esa be de buitre en la entrañas de Pedro Rojas/... su cadáver estaba lleno de mundo"... "Al fin de la batalla,/y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre/ y le dijo: no mueras te amo tanto/ pero el cadáver; ay! siguió muriendo"... "Cuidate, España de tu propia España"...

YO.- Maestro, ya tenemos obra para rato ¿sin molestarse me podría visualizar la escena quinta?

VALLEJO.- Esa escena, que es el epílogo, la escribes tú, porque me imagino tienes talento.

El estreno será el 15 de abril de 2012.

(Cortesía de Armando Alvarado Balarezo)

MASA

Al fin de la batalla,
y muerto ya el combatiente, vino hacia él
un hombre
y le dijo: "No mueras, te amo tanto!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Se le acercaron dos y repitiéronle:
"No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la
vida!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Acudieron a él veinte, cien, mil,
quinientos mil,
clamando: "¡Tanto amor y no poder nada
contra la muerte!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Le rodearon millones de individuos,
con un ruego común:
"¡Quédate, hermano!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Entonces, todos los hombres de la tierra
le rodearon; les vió el cadáver triste,
emocionado;
incorporóse lentamente,
abrazó al primer hombre; echóse a
andar...

César Vallejo

España, aparte de mí este cáliz [1937]



Foto del archivo de ÁureoSotelo

Rincón de poesía Vallejana

**RESPONSO FÚNEBRE A UN
HÉROE DE PIEDRA***Emilio Sánchez Lihón Mayorga*

No recuerdo, hombre humano,
el pulso de ninguno de los que
combatieron;
Huyeron de nuestra memoria
los malos años de la guerra,
el mal pan en una zanja española,
el olor del primer fognazo de pólvora.

Pero aquí estás
palpitando en el árbol blanco
murmurándome en la calle gris
gritándome desde la porción de
humanidad
que me toca proteger
(que es mi hijo)...

Y así me vuelvo de nuevo
a buscar la llaga y no el dato,
el valor y no el precio,
el verso y no la marcha.
Se te extraña por estas latitudes, César,
pero estás donde debes de estar,
hombre humano
recordándole al cielo
que existe la tierra.

TRAVESÍAS PERDURABLES*Juan Félix Cortes Espinosa***(A César Vallejo poeta del Universo
con inmenso afecto.)**

Cuando supe que llegaste a París
atravesando el Océano
Atlántico y el Mar Mediterráneo
te seguí en el tiempo de los
olvidos encontrados
y asombrado en mi memoria
reuní mis poemas más
celebrados de la tierra y te sentí
peruano hermano y más humano

En una mañana memorable
arribé a Berlín
y desde los aires pude mirar
la histórica Puerta de Brandeburgo
sitio gris y encandilado de la ternura
donde alguna vez el fotógrafo
de la huella y del misterio
capturó tu cuerpo tu rostro huesudo
en tu alma profunda

A esta puerta berlinesa llegué
con el amor
de mi patria estremecida
llegué joven
para sentirme como tú
reflexivo y dialéctico
en las calles alemanas

Y estuve caminando
con el frío interminable
de la vieja Europa violenta
soñando día tras día
para enamorarme de las golondrinas
de Dresden
y en Weimar
solícito estuve en la casa de Goethe
y luego en la armoniosa casa de Shiller
y recordé tu casa amorosa Vallejo
tranquila y antigua lejana y cercana
con tus familiares eternos
como si fueran blancas palomas

Que soledad viajera inmenso poeta
que soledad vertical
como si fuera una página grande
donde van a escribirte los mil
poetas geniales de nuestro planeta

Tú naciste en los andes
de Santiago de Chuco
cuando los crepúsculos
se hermosearon
al nacer la Primavera
y yo nací en Sullana
en el desierto piurano
cuando ascendían a los
ojos del cielo
los alegres choquecos
de Poechos

**CÉSAR VALLEJO,
EN LA MAÑANA ETERNA***Dr. Danilo Sánchez Lihón***I**

César Vallejo: tus huesos enterizos y exactos,
bien posicionados de la tierra,
¿qué lenguaje nos cantan, mientras escucho
aquí reventar las olas de un marcreído
desde Europa inexpugnable,
y que acabaextinguido en Río de Janeiro,
en el zócalode un continente misterioso
aquel quelos conquistadores portugueses
encontraron en la tenue luz del alba?

II

El existires solo un instante fugaz
que se vive ono se vive total y plenamente,
como túen realidad lo viviste,
llenandotu trajinar hoy y para siempre,
de universo,de un mundo henchido
de valory de grandiosa agonía.

III

En Copacabana,
donde la suerte es una hembrainsatisfecha
que se estira y contorsiona,
recapacitoen cuál es esa vida, porque
¡hay tantas!,
y acerco esta ofrenda a tus huesosfidedignos
enterrados ahora en esa llanuraestremecida,
desde entonces silente y desoladade Montparnasse
que a estas horas estará a oscuras,cubierta
de abandono, estupor, de neblina,
y parasiempre bajo una luz inapelable.

IV

Mientrasallá lejos, bajo el abismo
de la noche sin estrellas, en lo desvencijado
de una aldeay más precisamente en Santiagode Chuco
un niño como tú y como yo lloro de abandono
y de pena sin redenciónni consuelo.

V

En tanto, en Copacabana los muslosde una muchacha
rebullen en la playa bajo millaresde luceros,
unosfosforescentes y otros como quietascandelas
en los ojos de un condenado a morir eternamente
y a cada instante, como lo hacessiempre tú.
Y la alegría es una mujer tatuadaque se contorsiona
con una mueca de rabia y llantoen la arena.

VI

Y a pesar de todo eso, de la muerte acuestas;
a pesar de que todo confabula,
túnos enseñas ahora y siempre,
a serfratemos y solidarios, a lucharpor el pan
el bien, la belleza; y a construirun mundo nuevo.

VII

Tú, César, nos trazaste el camino
yenseñaste a erigir la esperanza,
convocandoa todos los hombres de la tierra
adesayunar juntos en una mañanaeterna,
anunciando que ha de llegar paratodos,
y para no irse nunca, la alborada.



Foto del archivo de Miltón Sánchez

Rincón de poesía Vallejiana

César VALLEJO

Entre tus huellas y tu gente...

Alfred Asís

Noviembre, 2011, un día en la mañana:

Me encontré en un campo junto a las sierras
verdes esperanzas de madres amadas
Mujeres trabajando por alimento y ganas
Juntando a quienes tienen hambre
para proveer el arroz y la ternura...

Era tu espíritu César, alimentando
los estómagos vacíos y las ilusiones
de aquellos que sufren el hambre.

¡Un plato de arroz amigos!

¡Un picado de verduras y el rocoto!

Salió al instante el plato a relucir
para adornar la mesa imaginaria
y sentados en la silla de paja

junto a la casa de barro, entre la tierra y el cielo
el alimento nació para dar vida,

de la mano de almas vividas

y la necesidad de entregar un abrazo
en la solidaridad humana, tan propia

de César Vallejo, en sus sierras amadas.

Lita, Luis, Alfred, recibieron ese espíritu

¡AQUEL DÍA!

alimentaron sus ansias y vivieron momentos,

momentos de amor y entrega

entre el pueblo generoso de las sierras.

¡Hojas de Eucaliptos!

Saber, los versos de César Vallejo
Si alguna vez pudieron ser escritos
Sobre hojas de los árboles eucaliptos

¿Para quién eran los privilegios?

Solo para su alma inquieta y viajera

La sonaba y los recitaba a la espera

En sus pasos por su Santiago, su alma

Dialogaba con los silbos del viento

Y repetía presto con las hojas el canto

Único enemigo era el tiempo perdido
Se le escapaba como agua de sus manos
En horas de medio día, frente a sus ojos

Gracias color azul de hojas de eucaliptos

Sus aromas curan, luego su llanto

líquido

Único bálsamo de los pobres de

Santiago

Grupos de parejas, el poeta y sus versos

En diálogo, viento y hojas de eucaliptos

En telúrica, su cuerpo andino y espíritu

(*Chacogil, Abril 10, 2009*)

Al más grande poeta

Naciste un día que Dios
estuvo enfermo

En un lugar telúrico y
magnético.

Rodeado de tus hermanos y
tus Apus.

Enamorado de tu tierra y
tus Ritas.

Tú siempre cholo Chuco
con tu patrón Santiago.

Siempre presente ella
la de la linda cólera materna.

A veces pensaste en ti y solo
en ti

pero nunca del mundo tu
olvido.

Fuiste hermano miliciano
con tu amor universal.

Su Tahona siempre en su
corazón

y ella su tierna dulcera de
amor.

Su padre también
semblante augusto y apacible

corazón,

pero amargo será El?

Qué extraña forma de que
estés muerto

quien diría no lo estás pero
en verdad no lo estoy.

(Carlos León Murillo)



Fotos del archivo de Miltón Sánchez

LANZAMIENTO
"MIL POEMAS A CÉSAR VALLEJO"
 Santiago de Chuco, Trujillo, Lima, Piura, El Cusco, Tacna.
ABRIL-MAYO 2012

"HERMANDAD LITERARIA MUNDIAL"
 ISLA NEGRA, CHILE TRUJILLO, PERÚ

Fotografía: Alfred Asís
 Diseño y Edición Gráfica: Juan Pablo Sequeda
 juanpablosequeda@gmail.com



atomikaztex.wordpress.com

GEORGETTE DE VALLEJO

Danilo SánchezLihón (Capulí Vallejo y su tierra)

Un grumo de alegría

Le dio todas sus horas, sus días y semanas. Incluso, en esta tierra, hasta 46 años después de muerto él, mientras ella lo sobrevivió en esta tierra.

Si aún late, vibra o se estremece en alguna dimensión, seguramente cada latido suyo será para Vallejo.

Le dio su destino sin hijos, su soledad sin reclamos; porque él impuso ese esquema, privarse de todos, incluso de niños, y el de no tener casa.

¿Cómo tenerla entre tantos desamparados? ¿Cómo regalarse, entre tanto dolor, un grumo de alegría? ¿Cómo velar por mi seguridad cuando el esquema social amenaza la seguridad de todos?

Y todo fue así porque aquel consideró y decidió que ¿cómo concebir esos hijos cuando no les asistía ningún a derecho a imponer su sacrificio a otras criaturas?

Fiel al amor

El sacrificio de la vida de Vallejo. La derrota de los republicanos en la Guerra Civil Española, que era la causa de la muerte de César Vallejo.

La Guerra Mundial que ella la pasó en Europa con todo su horror, su mezquindad y miseria; sin casa dónde poder dormir.

Pero sobre todo la rabia e impotencia era por tanto abuso, tanta miseria y tanta injusticia.

Por eso Georgette es una mujer montonera, luchadora, mujer coraje. Mujer fidelidad, que infunde fuerza, vehemencia y valentía. No importa que fuera intemperante. Lo que importa es que fuera verdadera, consecuente en la justicia y fiel al amor dedicado a quien eligió como esposo.

Amada que yo amara

Era la esposa –lo es– del poeta más rotundo, estremeedor y audaz de los últimos siglos de la poesía universal.

Él escribió aquellos y estos otros versos para ella:

*Simple ahora te veo, te comprendo avergonzado
 en Letonia, Alemania, Rusia, Bélgica, tu ausente,
 tu portátil ausente,*

hombre convulso de la mujer temblando entre sus vínculos.

*¡Amada en la figura de tu cola irreparable,
 amada que yo amara con fósforos floridos...*

(Continúa en la página 6)

(Viene de la página 5)

Vallejo es todo

Ella trajo de Europa todos los originales de César Vallejo al Perú. Aquellos que cosió a su pecho durante toda la Segunda Guerra Mundial.

No los legó a ninguna institución francesa, tampoco los donó a ninguna universidad o institución académica, artística o cultural. Y dicha decisión es la más coherente en relación al significado de la vida y obra de César Vallejo y a lo que él representa. Porque César Vallejo es mucho más que cualquier ámbito artístico. Rebasa incluso el ámbito de la cultura y hasta de las humanidades.

Se proyecta al universo. Porque Vallejo es todo.

Indestructible esperanza

Los donó a una institución que lucha por la vida sana, los donó a una institución que hace el bien.

Expresó que recién al llegar y conocer el Perú comprendió a César Vallejo. Pudo entenderlo al menos en parte.

Al ver y contemplar a los niños de esta patria.

Pero más lo entendió al ver, según lo confesó ella misma, a los auquénidos de nuestras cordilleras. A las llamas, de miradas que abarcan infinitos.

Infinitos que había en los ojos del hombre a quien amó.

Aquel mirar tan lejos que se pierde en el misterio y, para nosotros, en la indestructible esperanza.

“Paco Yunque” y “Los heraldos negros”

Joey Pratt

Después de leer Los heraldos negros y Paco Yunque no podía dejar de encontrar muchas similitudes en ambos. Las historias definitivamente no son iguales, pero hay cosas en “Paco Yunque” que se explica en “Los heraldos negros. Ambos señalan que a veces la vida puede ser muy difícil y no siempre todos son tratados igual. La historia de “Paco Yunque” y el poema “Los heraldos negros” me da una perspectiva de cómo alguien puede sentir si la vida está a su favor o no.

Paco es un niño pequeño, muy inocente. Él representa a la víctima, y a través de esta historia se demuestra que la vida es dura, y como en “Los heraldos negros”, no sabe por qué ocurren estas cosas. Paco se pregunta por qué no hay justicia, y por qué alguien no hace lo que es correcto. En el poema se lee: Se abren zanjas oscuras en el rostro más fiero y en el lomo más fuerte”, y Paco no es un hombre, el sólo es un chico inocente.

“Los heraldos negros”, nos dice que hay golpes en la vida, tan fuertes que no se entienden. A veces se puede sentir como si están siendo castigados por algo o por ninguna razón en absoluto. La lectura de estas obras me hace preguntarme, por qué las pruebas se dan incluso a los más inocentes y por qué prosperan los Humbertos. Paco es el héroe de esta historia y yo puedo simpatizar con él, porque él es uno de los de abajo.

César Vallejo está escribiendo esta historia acerca de sí mismo como si él fuera Paco y expresa la angustia en un nivel mucho más profundo a través de su poema. Parece como si no hubiera esperanza y afirma dos veces que “hay golpes en la vida tan fuertes... Yo no sé.” Aunque parece que no hay esperanza, si la hay, y Paco nos muestra eso por medio de su determinación. El final de la historia nos deja pensando.

La vida puede ser tan extremadamente difícil y siempre va a haber algunas personas como Humberto que sólo se aprovechan de los inocentes cuando tienen la oportunidad. César Vallejo quiere que entendamos que necesitamos ir en busca de gente como Paco y ser más como Fariña. No siempre van a ser golpes en la vida, pero tenemos que ayudar a aquellos que están experimentándolos.

Debemos de luchar para ser lo mejor que podamos y lograr las cosas más importantes en la vida. Debemos vencer los golpes en la vida y saber que si hacemos lo correcto seremos felices.

BYU

BRIGHAM YOUNG
UNIVERSITY

"ENTER TO LEARN,
GO FORTH TO SERVE"

¡Estamos en la Red!
http://spanport.byu.edu/instituto_Vallejiano/index.html

Oficina de Mara García:
(801) 422-3106

Departamento de Español y Portugués
3190 JFSB
Provo, UT 84602-6119

Teléfono: (801) 422-2837